

Un llamado a la consecuencia

Creo importante solicitar la publicación del siguiente texto elaborado por la Comisión Política del Partido MAPU Obrero y Campesino.

JORGE HELLER GUTIERREZ

La Comisión Política del Comité Central del Partido MAPU Obrero y Campesino ha estimado necesario reiterar ante el pueblo su posición frente a la actual coyuntura política por la que atraviesa el país.

LA DIRECCION DE LA CAMPAÑA DEL "NO" NO CONDUCE A LA DEMOCRACIA

EL PLEBISCITO Y SU SIGNIFICADO

El día del plebiscito millones de chilenos utilizarán esa posibilidad para expresar su repudio a la Dictadura, no podemos callar y legitimar un evento preparado por la Dictadura en su propósito de perpetuación y que tiene, por tanto, un carácter antidemocrático y fraudulento.

No estamos por crear expectativas de que este acto signifique alcanzar la democracia ni por generar en el pueblo la ilusión de que un supuesto triunfo electoral implique la derrota del régimen. Cualquiera que sea el resultado del plebiscito, aun el eventual triunfo del "NO", Pinochet y su régimen se jugarán con todo por asegurar su continuidad. La institucionalidad es un traje a medida del dictador.

El plebiscito dictatorial, en consecuencia, no puede expresar de ninguna manera la confrontación entre dictadura y democracia. Lo único que puede hacerlo —y es condición para que así sea— es la reposición del protagonismo popular y la elevación sustancial de la lucha rupturista de las masas.

LA CONDUCCION DE LA IZQUIERDA: UNA AUSENCIA NOTABLE

Un factor que contribuye enormemente a que la lucha de las masas no se despliegue resueltamente y cope el espacio político de enfrentamiento antidictatorial, es la ausencia de la conducción de la izquierda en el actual cuadro político.

El movimiento popular aparece hoy disgregado, con posiciones divergentes y encontradas, debilitado, sin influir en la marcha de los acontecimientos y, aún más, es arrastrado por ellos. La presencia nacional de la izquierda se ve disminuida y su dirección colectiva no aparece entregando una clara orientación que el pueblo requiere.

La falta de la conducción de la izquierda en la lucha antidictatorial no sólo repercute negativamente en las organizaciones populares y en las perspectivas de movilización sino que limita los alcances y la profundidad de los contenidos democráticos de la lucha, alejando de esa manera el objetivo de la real liberación.

Pese a esta situación, vastos sectores del pueblo se identifican con los postulados del movimiento popular; pero la izquierda no puede seguir dilapidando este enorme capital, no basta con ser una fuerza sino operar como tal, puesto que no recibe apoyo quien se manifiesta impotente para la acción.

Cada vez que la izquierda ha actuado unida con una clara línea de enfrentamiento resuelto con la Dictadura, su dirección se ha expresado entre los más amplios sectores de la sociedad, la causa de la democracia ha tenido avances sustantivos y el pueblo ha conquistado espacios reales para el desarrollo de su combate libertario. Modificar esta realidad exige que el movimiento popular sea capaz de salir de la posición estrecha y desmedrada en que se encuentra, desarrollar sus propias posturas y hablar no en su nombre sino en el del país, al entender que sus intereses no son diferentes a los intereses generales del país, recuperando, de ese modo, su capacidad de conducción, su influencia nacional y su vocación de poder.

LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA SE CONSTRUYE EN LA PRACTICA

No compartimos la postura de promover la participación en el plebiscito de la Dictadura tras la opción negativa. Pensamos que con esta institucionalidad no es posible transitar a la democracia. Respetamos la voluntad manifestada por partidos de izquierda que la promueven de darle al voto "NO" un carácter movilizador, rupturista y de rechazo global a la institucionalidad fascista. Pero, para que ella sea creíble ante las masas debe trascender las meras declaraciones y traducirse en iniciativas concretas que expresen esta disposición, y es allí precisamente donde se darán las condiciones para solucionar a la izquierda y realizar la unidad práctica de todos los que estén por enfrentar consecuentemente a la Dictadura.

Para que la izquierda despliegue la voluntad de ruptura manifestada es necesario que rompa en primer lugar la dinámica electoralista prevaleciente; y ello es imposible si se mantiene encuadrada únicamente en el marco de un proceso electoral en que es la oposición burguesa, expresada por los partidos de centro-derecha, la que impone su conducción hegemónica a la campaña del "NO" con una orientación que hace caso omiso de la inexistencia de las más mínimas garantías para la realización de algún evento electoral, del gigantesco fraude que se desarrolla, de los sistemáticos atropellos a los derechos humanos y que insiste en crearle al pueblo el espejismo de un fácil triunfo electoral.

No hay interés democrático sino el objetivo de crear condiciones para una negociación con los sectores que sustentan a la Dictadura. Con ese propósito promueven la división de las organizaciones sociales, rechazan la movilización y lucha del pueblo por sus demandas más sentidas e intentan desarmarlo y evitar que se prepare para resistir la imposición del fraude dictatorial.

NO SOMOS ESPECTADORES

Nuestra posición no significa marginarnos o desentendernos del proceso electoral en marcha, la participación en el plebiscito mismo no es la única forma de incidir en él, ni tampoco la mejor manera de contribuir a impedir los planes de perpetuación del régimen fascista. Por eso todos nuestros esfuerzos están orientados a transformar este proceso en una efectiva confrontación entre el pueblo y la Dictadura tras el objetivo de propinarle una derrota significativa en el marco de una movilización popular ascendente.

LO MAS IMPORTANTE: LUCHAR

Nuestros enemigos son Pinochet y el régimen fascista. No hay división en nuestro pueblo entre quienes están por votar "NO" y aquellos que no lo están, ella sigue estando entre la gran mayoría que está dispuesta a luchar incansablemente por conquistar la democracia y la minoría que sostiene a la Dictadura.

LA UNIDAD ES POSIBLE

Llamamos a la izquierda y sus organizaciones y en general a los que luchan consecuentemente por conquistar la democracia, a meditar seriamente la situación por la que atraviesa el movimiento popular y a buscar colectivamente los puntos de encuentro que posibiliten devolver su cohesión a la izquierda, colocarse a la cabeza del combate antidictatorial y construir en la lucha la unidad de todos los demócratas.

A nuestro juicio, hoy el deber de todos los demócratas es centrar sus esfuerzos en denunciar la inexistencia de garantías, luchar contra las condiciones fraudulentas que ha impuesto la Dictadura, reponer la movilización y la lucha del pueblo, uniéndolo en una sola todas las demandas populares y políticas y levantar una plataforma programática que contemple la liquidación de las bases materiales del régimen, la destrucción de toda su institucionalidad, el castigo a los culpables de los crímenes cometidos, la democratización de las FFAA y los Tribunales de Justicia y la aplicación de un plan económico orientado a la satisfacción de las necesidades básicas de los chilenos. Es en estos aspectos y en las tareas prácticas que de ellos se desprendan, donde se encuentra el espacio real que posibilita la unidad de todos los que están por terminar efectivamente con la Dictadura y construir una auténtica democracia en nuestra patria.

COMISION POLITICA
PARTIDO MAPU OBRERO Y CAMPESINO

Santiago, junio de 1988.